

LA SALUD DEL PUEBLO: FUERZA PARA RESISTIR

CONCLUSION

La riqueza de la medicina tradicional de los pueblos Afroatrateños reside en las prácticas permanentes de observación y respeto de la naturaleza, que en tal forma le dan validez universal y la hermana con otras experiencias alternativas de salud como la Indígena y la Oriental. Son valores inocultables de este conocimiento de salud su condición comunitaria y popular, de simplicidad y sencillez; está dispuesta, está siempre ahí para que se sirvan de ella y para ella servir y, aún más, poco a poco se la ha ido haciendo más alegre, se transmite y se recrea con coplas, versos, canciones y poesías; en la medicina afroatrateña a la salud y a la enfermedad se le canta, se le ríe y hasta se le llora.



Así, el Afroatrateño ha puesto su impronta a toda una experiencia que si bien ha sido enriquecida por otras culturas ha terminado siendo toda ella elemento imprescindible de refuerzo y conservación de la identidad cultural de todo un pueblo.

De esta forma la salud hoy proporciona y encubre-descubre sobre sí una inimaginable síntesis de la vida del pueblo negro del medio Atrato. En este ambiente, por ejemplo, Dios, los santos y los espíritus de los ancestros son vividos e invocados con diversos fines: las ceremonias, los ritos, las oraciones y los secretos, como caminos para aproximarnos a las energías que atraen los favores de los santos; las almas de los difuntos y las fuerzas espirituales, tanto malélicas como benefactoras, con el fin de obtener favores y curar enfermedades puestas y de origen divino o natural. De todo este ambiente de integralidad divino-humano participa la medicina tradicional Afroatrateña, fortaleciéndose como experiencia cultural colectiva y a la vez aportando elementos que ayudan a la recreación y conservación de la misma.



a. Aspecto sociocultural

La Medicina Tradicional Afroatrateña es expresión misma del pueblo y de una serie de valores que determinan su identidad. En ella se juntan, se crean y se recrean:

1. La solidaridad.

El conocimiento es de todos y para todos; es capaz de poner al servicio de todos lo que se sabe y lo que se posee.

Esta solidaridad une y reúne a toda una comunidad y a comunidades entre sí. Aquí la solidaridad no tiene límites, no importan las diferencias entre personas, entre familias o entre comunidades; ella desborda y rompe toda clase de barreras. Es que todos se sienten como si tuviesen la absoluta obligación de compartir y aportar su conocimiento para defender o salvar una vida, que con el acierto del médico, de los medicamentos y con la ayuda de Dios puede seguir adelante.

2. La fraternidad.

Se hace sentir al enfermo y a los familiares que ahí se está presente de corazón; para acompañar, ayudar y compartir lo que se tiene y lo que se sabe, especialmente la amistad, la sinceridad. Generalmente quien llega siempre se ofrece: "aquí estoy para si algo se ofrece, qué plantas hay que ir a buscar, que hierbas, qué hay que comprar, a dónde hay que ir". Parece que lo que importa es que los fa-

miliares sientan que no están solos. La calidez se desborda.

3. La humildad.

Nadie considera que posee la mejor receta, no hay prepotencia; pareciera que la humildad, la prudencia y la sinceridad fuesen parte o contribuyeran a la eficacia de los medicamentos.

4. La espontaneidad.

No hay cosas preparadas. Funciona más la creatividad. El ambiente de espontaneidad que se vive se expresa con mayor fuerza en la alegría que se siente cuando se ha mejorado el paciente. Es una especie de celebración espontánea que puede comenzar recordando el estado de gravedad a que llegó el paciente, la actitud de familiares, visitantes, médico, medicamentos que curaron la enfermedad, etc. Se hacen miles de comentarios pero ya a modo de chistes que generan risas, gracias, alegrías. Si se han hecho promesas o mandas a santos, es el momento para recordar el compromiso y la necesidad de su cumplimiento. Es un momento social después del cual todo vuelve a la normalidad, aunque éste quede como memoria.



Si el enfermo fallece también se puede dar el acontecimiento social celebrativo; se encuentra la familia y la comunidad en torno al cadáver y se acompaña hasta el "levantamiento de la tumba" que se hace el último día de la novena, se juegan cartas, dominó, se cuentan historias... pero ya este encuentro es más en torno a preocupaciones, interrogantes, sentimientos de impotencia, de debilidad, de dolor, etc.

5. La oralidad.

Es otro elemento importante que se da en la medicina tradicional. Todo el contenido de esta medicina se socializa y se recrea a través de la tradición oral,

que consiste en transmitir el saber por medio de fórmulas no siempre escritas ya que muchos médicos no saben leer ni escribir.

6. Memoria.

La medicina tradicional es memoria. Ella permite la comunicación y solidaridad entre vivos y muertos, generaciones pasadas y presentes. Los muertos, a través de su espíritu recetan, ayudan y se preocupan

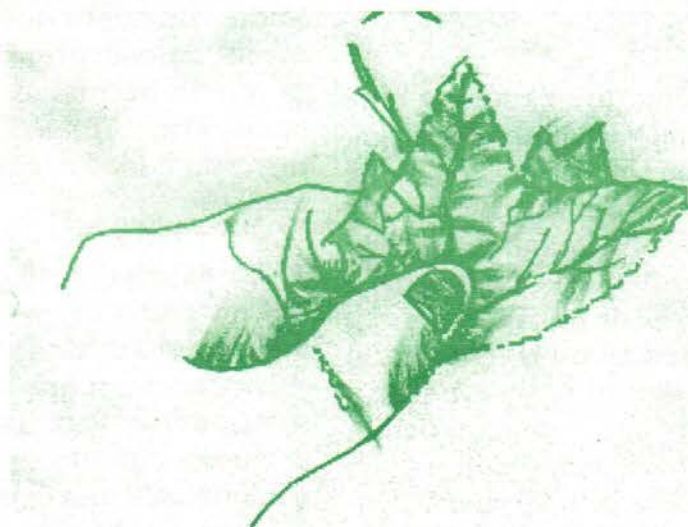
por los vivos, sobre todo cuando hay problemas de salud. La sabiduría de los ancestros es sagrada y por eso siempre se recurre a ella.

7. Ecología

Es una medicina de preservación y conservación del medio ambiente, de la fauna y de la flora, en donde se rescatan en forma específica las plantas medicinales como un recurso terapéutico eficaz.

Hoy, cuando la defensa del medio ambiente y la protección de los recursos naturales es tema de discusión y definición de los gobiernos, ya desde mucho tiempo atrás las

comunidades del Chocó han privilegiado la conservación del ecosistema, en parte, gracias a las prácticas de medicina tradicional que han permitido ver a la naturaleza como conservadora y protectora de la vida en general y de la existencia humana en particular. El Afrostrateño depende mucho de la naturaleza, es profundamente ecológico, le gusta la naturaleza, la quiere, la ama.





2. Aspecto socioeconómico

El valor económico de la medicina tradicional en las comunidades Afroatrateñas puede ser, según la ocasión y el médico, incluso hasta simbólico. El costo puede llegar a ser una vela (si se trabaja con la devoción de algún santo), un mentolín, un paquete de cigarrillos, una botella de licor, el trueque de algún producto, etc.

Las plantas o hierbas medicinales no tienen valor económico, tampoco las recetas caseras. Un enfermo se puede aliviar sin que le cueste un peso el tratamiento. Sólo en algunos casos las plantas medicinales adquieren un valor económico, especialmente cuando son traídas del campo a la ciudad.

Aún incluso en los casos en que el médico tradicional cobre algún dinero por la prestación de su servicio, en ningún momento se llega al extremo patético de atención hospitalaria donde el enfermo se puede morir en la puerta del mismo sin llegar a recibir tratamiento alguno.

En plena globalización del mercado y el lucro, resisten los pueblos negros y ofrecen a otros pueblos del mundo la oportunidad histórica de acercarse a "una" experiencia alternativa concreta de servicio a la vida que se llama: salud afroatrateña.



39



3. Aspecto socioreligioso

El Afroatrateño es una persona sumamente religiosa, contempla todo lo creado, da gracias a Dios por lo que le ha regalado, especialmente por la naturaleza, por la sabiduría o conocimiento, por la vida. Toda la experiencia de medicina tradicional de estas comunidades está ligada a la dimensión espiritual, religiosa y de fe del pueblo.

Lo religioso no es una experiencia particular, se puede decir que está a la base de todo, es fundamento, es motivación, es energía, es posibilidad. Cada curación o intervención del curandero va acompañada de un ritual, de oraciones y secretos dedicados a la invocación de los santos y vírgenes de la devoción católica del pueblo. La fuerza creadora y dinámica de la cultura negra en el Pacífico colombiano (en el Atrato para

nuestro caso) da vida al santoral cristiano involucrando su presencia y reconociendo su participación en el conjunto de actividades de la comunidad. La humanidad esta cargada de divinidad.

Si desde la mentalidad y el lenguaje del Afrochocoano hay una separación grande entre lo divino y lo humano, en la vida ordinaria no existe dicha separación porque lo religioso va ligado a los sentimientos, a la vida interior que traspasa toda la experiencia humana. Aquí lo divino y lo humano se vuelven una misma realidad. Si al entrar en el templo hay que santiguarse o echarse la bendición, también al coger una planta con determinado fin hay que santiguarse, al ver los orines hay que encomendarse, al terminar un tratamiento o curación hay que dar gracias a Dios, al entrar en el monte hay que orar a los santos, etc. Así, la experiencia religiosa popular del pueblo también se ve fortalecida y recreada desde la medicina tradicional. Toda la naturaleza está llena de espíritus, los seres espirituales pueblan el bosque y el río, el contacto con la naturaleza alimenta el espíritu de reflexión y observación; los objetos naturales pueden ser medios poderosos para manifestar la acción de lo espiritual, por eso las prácticas culturales están cargadas de múltiples símbolos: el agua, el aceite, las cruces, las plantas, los aromas, los colores, los vestidos, los peinados, etc.

La medicina tradicional Afroatrataña se puede considerar un espacio privilegiado para la vivencia de la espiritualidad del pueblo, y ella misma como una experiencia religiosa.



40

¹ "Jai" es un préstamo cultural que de los pueblos Embera realizan las comunidades negras. Según Mauricio Pardo (El Convite de los Espíritus, 1983) "Análogamente -jai- es enfermedad pero también es el espíritu, ya sea que cure o que haga daño". En la segunda acepción, de espíritu, se encuentran los jai bbía -jais buenos- y los jai hayhirúa -jais malos-. Para el caso de las comunidades negras pareciera sólo se asume la caracterización de jai hayhirúa de manera simultánea en su significado de enfermedad y espíritu.

² **Secreto** es una oración de la tradición del pueblo a la cual se le atribuyen poderes con capacidades específicas para contribuir a la resolución de problemas en diversos campos de la vida humana. Generalmente son conservados y guardados con mucho celo.

³ **Cerrar el cuerpo** designa la preparación de una persona, mediante una especie de conjuro, con el fin de que no le entren maleficios.

⁴ Las **mandas** son promesas que se hacen a un santo de devoción a cambio de un favor recibido o que se espera recibir.

⁵ **Menguantica** es el nombre dado por los campesinos a los tres primeros días en que la luna empieza a llenar.

⁶ **Trama** hace relación al conjunto de acciones que se realizan con el fin de impedir los efectos de los medicamentos y la recuperación del paciente mediante el cruce o contraposición de las energías, utilizado fundamentalmente en los casos de mordedura de serpiente, mujeres de parto y flujos sanguíneos producidos por cortadas o accidentes.

⁷ Bebida alcohólica destilada a partir de la caña de azúcar. Es utilizada en diversos eventos sociales y en los ritos de diagnóstico y curación de las personas.

⁸ **Pegado** se llama al arroz que se tuesta y queda adherido en el fondo del recipiente donde se cocina. En el Chocó el mejor pegado es el que queda más amarillo, producto de un buen refrito del arroz con cebolla y tomate, buena medida del agua y buen punto del fuego, especialmente cuando ya ha secado.

⁹ **Salvar** es pasar por encima de alguna persona o de algún objeto. En la tradición afroatrataña, esto se puede convertir en una trama.



LA SALUD DEL AFROCHOCOANO

I

Cuando hablamos de salud
es de todo corazón
por eso estamos aquí
haciendo esta composición.

II

Para curar herisipela
la *Yuca de Tierra* y el *Sauco*
la *Doña Juana* y *Limón*
Cimple con carbón de *Balso*.

III

Es bueno para la presión alta
siete hojas de *Anamú*
se muele y se le da al paciente
y recobra la salud.

IV

Para curar la fractura
necesitamos varias hierbas
de las cuales una es
llamada *Suelda con Suelda*.

V

La *Suelda con Suelda* y *Galve*
Granadillo y *Sancamula*
un remedio poderoso
para curar la fractura.

VI

Para contusión y troncos
hay muchas plantas famosas
una de las cuales es
la *Gran Mano Poderosa*.

VII

Si tu quieres aprender
a curar las quemaduras
Cura Carate y *Achiote*
es una cura segura.

VIII

De ahora en adelante
tratemos de analizar
las plantas medicinales
para cada enfermedad.

IX

Los equipos misioneros
dignos de felicitar
no dejen de preocuparse
por nuestras comunidad.

Encarnación Machado Córdoba
Ana Rosa Valencia Chaverra.
BUCHADO